



Cuidar a los animales

LECTURA BÍBLICA: PROVERBIOS 12:1 - 10

“El justo cuida de la vida de su bestia; mas el corazón de los impíos es cruel.” v.10

Me gusta decir que no soy religiosa. Cuando he hecho esta declaración he visto el rostro sorprendido de algunas personas que saben que voy a la iglesia y entonces encuentro la oportunidad de explicar mi afirmación.

Soy hija de Dios, empiezo. Y cultivo con Jesús una relación diaria. Yo le cuento todas mis preocupaciones, mis dudas, mis anhelos, le hago preguntas; y Él me enseña cómo debo vivir.

La vida de un hijo de Dios se rige por los principios de un reino que no es este mundo. Nuestros pensamientos, sentimientos y acciones deben estar permeados por un profundo anhelo de agradar a quien servimos. Y me lleno de gratitud cuando encuentro en la Palabra estos detalles que tantas veces pasan desapercibidos en la vida diaria de un cristiano si no les prestamos la debida atención.

En este caso, el detalle refiere al trato hacia nuestros animales. Es cierto que actualmente ya no utilizamos a “las bestias” como en el pasado, exclusivamente para el trabajo forzado.

Ahora tenemos animalitos de estimación, de compañía, y hasta se les considera parte de la familia. Sin embargo, todos también somos testigos de que existen malos tratos y abundante crueldad hacia ellos.

Permítame decirle que los cristianos no debemos actuar así. A nosotros nos debe distinguir un carácter que en todo revela nuestra transformación radical. La crueldad, de cualquier forma que se exprese, no puede tener cabida en el corazón del hijo de Dios.

Por el contrario, al cuidar de nuestros animales y responsabilizarnos por su bienestar actuamos con justicia.

Nancy Rodríguez Antivero, Uruguay



Tu trato hacia los animales también habla de ti